EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Nº 83 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 12 de Octubre de 1946 | Precio : 7 francos

Octubre 1934

Doce años se cumplen estos dias del asalto revolucionario de las masas laboriosas españolas, especialmente de los mineros asturianos, para cortar el paso al fascismo vaticanista en su marcha hacia el poder. Javier Bueno, nuestro gran compañero, actor excepcional de aquellas jornadas por haberlas preparado y dirigido desde «Avance», ôrgano del Sindicato Minero, martirizado después bàrbaramente por los sicarios que llevaron a cabo la represiôn, respondiô màs tarde a la pregunta que se hacia sobre lo que habia sido la Revoluciôn de Asturias : «SERA LO QUE SE QUIERA QUE SEA». Del octubre asturiano —añadia— como episodio herôico todo el mundo habla bien. Pero hay elogios que suenan a exequias, y de lo que se trata es de conservar viva, bien viva, la Revoluciôn de Octubre. Y agregaba que mantener viva la Revoluciôn de Octubre no es dedicarle literatura apologética ni llevar héroes y màrtires de barraca en barraca.

El espiritu que animô la Revoluciôn de Octubre —conquistar el poder para las masas laboriosas y garantizar la democracia y la libertad de los españoles— fué mantenido y avivado después con la victoria electoral del 16 de febrero, con la respuesta herôica a la sublevaciôn fascista de julio y con el sacrificio acumulado a lo largo de la guerra civil y después bajo la bota militar. El sacrificio de octubre no fué infecundo, asestô un rudo golpe al enemigo, y salvô las energias morales del proletariado. Le diô confianza en si mismo. Esa confianza y esa decisiôn que lo mantienen constantemente en la brecha, que lo sostienen sin recular espiritualmente pese a la victoria circunstancial del enemigo, y que le hacen volver a la carga tan pronto la ocasiôn se presenta. En octubre se constituyô el arsenal que traerà el triunfo definitivo al proletariado español y que le ha permitido mantener su cohesiôn como clase revolucionaria —contrariamente a lo ocurrido en otros paises— a través de todos los descalabros y desventuras.

Y Octubre fué obra principalisima del Partido Socialista y de la Uniôn General, es una de nuestras mayores glorias y la mejor prueba de lo que somos y queremos. Combatientes de aquellas jornadas, prometemos fidelidad al espiritu y a la memoria de los que entonces cayeron; orgullosos de tan herôicos compañeros, seguiremos la ruta, que juntamente trazamos, hasta el triunfo del Socialismo.

La buena «fôrmula»

Se avecina la reuniôn de la O.N.U. y aumentan las càbalas en torno a la cuestiôn española. Acaso por esa circunstancia, o por otros hechos y rumores traïdos y llevados sobre combinaciones màs o menos verosimiles, la ansiedad y las esperanzas, tantas veces defraudadas, vuelven a ser moneda corriente entre los refugiados españoles. Sin embargo, si una experiencia cierta se ha corroborado en nuestra prolongada lucha contra la reacciôn fascista, es aquella que enuncia, como origen y principio de todo cambio polîtico, la relaciôn de fuerzas enfrentadas.

No cabe, pués, ateniéndonos a esa verdad que nos libra la experiencia histôrica, confiar en milagrosos cambios por obra y gracia de conversaciones y de la *buena* voluntad de unos señores, cuyas *entrevistas* y proyectos, quizàs ignoren ellos mismos, por sôlo existir en las acaloradas mentes de chismosos desocupados a la caza de noticias sensacionales. De creer a estos cuentistas, las convulsiones sociales modernas serian algo como las revoluciones de palacio conocidas en siglos pretéritos y reeditadas en algunos pequeños paises, de aparato estatal endeble, al estilo de lo que ha venido ocurriendo en algunas repùblicas suramericanas. Lamentable confusiôn, a la que la prueba fascista en Europa no debiera ya dar lugar. Ningùn régimen fascista ha desaparecido gracias a conspiraciones palaciegas, ni ha dejado voluntariamente el el paso libre a una sucesiôn democràtica. Y si alguien confirma esta regla hasta la saciedad, es, precisamente, el régimen franquista.

Tal confusiôn hizo que se calculase mal la capacidad de resistencia y maniobra del franquismo, junto a una peor apreciaciôn de la naturaleza social y tendencias politicas dominantes en el mundo de la postguerra. Muchos demôcratas españoles creyeron que en la pasada contienda mundial sôlo se ventilaba la suerte de la màs pura democracia internacional, y unieron, lôgicamente, la suerte de España. Lo que ocurre hoy en la Conferencia de la Paz y lo sucedido hasta ahora en toda suerte de comicios diplomàticos internacionales, advierte a los ingénuos cuan equivocados estaban y pone de manifiesto los poderosos intereses en conflicto que relegan a segundo plano las causas justas y los motivos ideales.

La triste consecuencia de tan falsa apreciaciôn de la realidad, ha sido que varios sectores polîticos opuestos a la dictadura franquista cifraron prematuras esperanzas y concibieron sus planes de marcha hacia el poder sobre caminos relativamente fàciles. La falta de éxito no trajo una reflexiôn màs serena, ni actitudes màs firmes y consecuentes. Antes bien, perdieron el tino, y a unas «fôrmulas» inoperantes opusieron otras de igual virtud, sin tener jamàs en cuenta que los accidentes y procesos polîticos, resultando de oposiciones reales de fuerzas, ignoran las fôrmulas elaboradas sin verdadera conexiôn con los hechos, u opuestas al sentido en que los grupos sociales marchan. El caso tîpico de esa cascada de fôrmulas sucesivas y contrapuestas, lo da el Partido Comunista con sus alucinantes virajes y manos tendidas a reaccionarios y militares franquistas. Creen vencer al enemigo con engañosos pactos de amistad, y éste, advertido y socarrôn, sigue en el timôn maniobrando con habilidad, para salvarse de la tempestad democràtica.

Frente a todas esas hipôtesis, virajes, fôrmulas y combinaciones, el Partido Socialista y la Uniôn General se mantienen con serenidad y prosiguen su camino de ataque tenaz y constante contra todos los que ayudaron a Franco y participaron en la represiôn, contra ese régimen de tiranïa y las instituciones y grupos que lo definen y dan vida. El dia que se haga la historia detallada de lo que cada cual ha puesto en el empeño de derribar el franquismo y restaurar la Repùblica, cuando se puedan dar a la luz las incidencias y pormenores de lo ocurrido en el seno del Gobierno de la Repùblica o en las reuniones de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas, se evidenciaràn la rectitud y consecuencia republicanas de nuestras organizaciones, en contraste de la inconstancia y versatilidad de los demàs. Entonces, se verà que el Partido Socialista y la Uniôn General mantuvieron su fidelidad a las institûciones legîtimas y a la causa republicana, cuando otros las abandonaron y daban por irremisiblemente perdidas; entonces, se demostrarà, una vez màs, que, gracias a los socialistas, esas instituciones recobraron vida; como también dimos que sôlo por nuestro esfuerzo y serenidad se mantienen hoy, cuando los demàs proponen abandonar un navio cuyas posibilidades estiman agotadas; el éxito no se ha producido tan pronto como esperaban, creen que nuevas «fôrmulas» encerrarán el màgico poder que no encuentran en ellos mismos ; defrandados, vuelven a barajar y cambiar «fôrmulas».

El Partido Socialista mantiene su constancia republicana por principio ,por ser fiel a si mismo; pero también, porque sabe que la democracia española es imposible fuera de la Repùblica, y todo paso hacia otros derroteros seria marchar de espaldas a la democracia, ùnica y verdadera *fôrmula* a enfrentar al fascismo. De ahî que los socialistas no busquemos otras «soluciones» ni tendamos la mano a los que estàn fuera de la disciplina republicana o se comprometieron en la espantosa represiôn franquista. Para nosotros, el problema es bien claro, el éxito no puede venir màs que por el aumento de nuestras fuerzas o por descomposiciôn de las del adversario. Nuestras fuerzas aumentan con la ayuda a los que en España luchan, ampliando y vigorizando su acciôn, y obteniendo la solidaridad efectiva del proletariado internacional. Todo esto cabe en la politica republicana. La descomposiciôn del adversario es cosa que nosotros podemos aprovechar y acaso avivar, mas no con alianzas con supuestas fracciones de su bloque ya vacilante; por eso las resoluciones politicas del Partido y de la Uniôn aprobadas en sus ùltimos congresos, hablan de no levantar obstàculos a una posible eliminaciôn del franquismo por caminos distintos a los que constitucionalmente le estàn señalados al Gobierno de la Repùblica. Si llega esa circunstancia, la aprovecharemos, es decir, aprovecharemos la descomposiciôn del adversario o la debilidad que pudiera imponerle una acciôn internacional, pero, precisamente, en esas circunstancias, aunque no aparezcamos pegados a fôrmulas fijas, seremos los màs fieles guardadores y los màs abnegados defensores de la politica republicana.

Leed RENOVACION

La lucha por Trieste

DESDE hace meses se discute, en la Conferencia de la Paz, el tratado con la Repùblica Italiana, heredera jurîdica del Estado fascista. La falta de acuerdo entre las potencias vencedoras ha producido en Italia una impresiôn desfavorable que no juega, precisamente, en favor de la causa democràtica. Por otra parte, la causa italiana no ha sido defendida muy felizmente ante la Conferencia de la Paz. Si bien los delegados italianos Bonomi y Sarragat, rechazaron con argumentos vàlidos las torpes acusaciones soviéticas, extendidas al pueblo y a la clase obrera italiana, lo que sôlo habîa que reprochar al régimen fascista, el gobierno de Gasperri no llegô a formular un punto de vista que se hubiese podido defender con toda razôn contra quien fuese. No fué sensato reivindicar para Italia unas colonias que le costaron en el pasado mucho esfuerzo econômico, ahora en una época de pronunciadas tendencias de autonomia o independencia en todos los territorios colonizados por los «blancos».

Ni valîa tampoco la pena luchar para guardar una costosa flota de guerra que la Italia republicana no necesita.

Algo distinto es *la cuestiôn de Trieste*, pues Trieste ha jugado en las luchas del pasado, contra el imperio austrîaco, un papel de primer orden emocional y nacionalista. Pero para el porvenir del pueblo italiano, la suerte del puerto de Trieste no tiene importancia material. Después de haber renunciado, sin polémica alguna, a las ciudades de Fiume y de Zara en las costas croatas y dàlmatas, ciudades que siempre tuvieron un caràcter nacional italiano màs pronunciado que la poblaciôn mixta de Trieste, una posiciôn màs reservada de los italianos, hubiese puesto de relieve los verdaderos môviles de la lucha por Trieste. Desde el punto de vista nacional y cultural, Trieste ha sido siempre italiana en el casco urbano, y esloveno en las afueras de la ciudad. Pero lo que deciden en realidad los delegados de las grandes y pequeñas potencias es el destino de la bauxita, materia prima del aluminio, existente en la region donde se intenta trazar la nueva frontera, como asimismo la importancia marîtima y estratégica que Trieste tiene para el «bloque eslavo». Considerando que Yugoeslavia està en las orillas del Adriàtico, que Trieste sôlo tiene importancia como puerto para la Europa del Sur-Este y no para la penînsula italiana, nosotros, desapasionadamente, decimos que nada mal podrîa ocurrir a la Repùblica italiana ni a la clase obrera italiana (con la cual nos identificamos profundamente), si este puerto y sus alrededores pasaran al païs con el cual tienen siempre que tener întimos enlaces econômicos. Y no hay que olvidar que la oposiciôn, en Trieste mismo, se apoya ante todo en la burguesîa comercial y armadora, la que con su aprobaciôn del régimen fascista y de la represiôn nacional de los eslovenos en la época fascista ha contribuido al clima apasionado que reina hoy en los medios yugoslavos.

Esta apreciaciôn no hace que renunciemos a nuestras reservas frente al régimen yugoslavo que evoluciana ràpidamente hacia un Estado policîaco demasiado parecido a la Yugoslavia anterior, ni a las reservas que todo socialista hace al leer los discursos nacionalistas, pronunciados en el seno de la Conferencia de la Paz por los representantes del bloque eslavo; prescindiendo totalmente del hecho que durante veinticinco años los antifascistas italianos —y a su cabeza los socialistas— resistieron a la opresiôn fascista, sin encontrar ninguna ayuda exterior, y sin poner en la balanza la revoluciôn antifascista de los guerrilleros italianos en la ùltima fase de la guerra mundial.

El problema de *las reparaciones* que se exigen a la Repùblica Italiana, reparaciones que no pueden pagarse màs que con el sudor y el hambre de los obreros italianos, y quitàndoles los medios de trabajo industriales, es cosa muy distinta de las cuestiones territoriales. Es un problema gravîsimo, porque la reivindicaciôn de tales reparaciones por el bloque eslavo, Grecia y Etiopia, permite, en Italia, una propaganda xenôfoba de los elementos de mentalidad fascista, que dicen que Mussolini tenîa razôn cuando hablô de los enemigos que querîan acabar con el pueblo italiano. Es un problema grave, porque Italia cuenta en estos momentos dos millones de obreros parados y padece hambre. Necesita, la Repùblica Italiana, todos sus recursos, para organizar un ôrden econômico nuevo, que permita vivir a los que de su trabajo suelen vivir. Y en el plan de solidaridad con ellos, con los obreros de las regiones industriales y de los campos de Italia, nos oponemos, como socialistas, à la idea que a la caîda de un régimen dictatorial y capitalista, el pueblo debe pagar los crîmenes de sus antiguos dominadores.

RODOLFO.

Mi visita a España

El viaje clandestino del diputado laborista Francis Noel Backer a España ha hecho mucho ruido en Inglaterra. Varios periôdicos conservadores publicaron comentarios desfavorables, criticando el que una personalidad destacada de la vida pùblica inglesa violara las leyes de otro pais. En contestaciôn a tales comentarios, el compañero Francis Noel Backer enviô la siguiente carta a la redacciôn del «Times»:

AL SENOR DIRECTOR DEL «TIMES»,

LONDRES.

Muy señor mio : Al llegar aquî (Atenas) he sido informado de algunas criticas hechas desde las columnas de su periôdico y en otras partes respecto a mi reciente viaje a España. El objeto de mi viaje era comprobar la fuerza de la oposiciôn politica contra el general Franco. Debido a los métodos aplicados por el régimen español, la oposiciôn no puede trabajar màs que clandestinamente. En consecuencia, la ùnica manera posible de encontrarse con grupos de la resistencia sin atraerles peligro era la de viajar sin que lo supiera la policia española. Asî, pasé la frontera ida y vuelta, sin someterme a los controles y sin ser visto por las autoridades españolas. La suposiciôn de que yo hubiese hecho una declaraciôn falsa en cuanto a mi identidad para obtener papeles con los cuales viajar por España, es falsa.

Cuando me decidi a hacer este viaje, pensé que la continuaciôn de la disctadura fascista en España era un problema internacional de bastante trascendencia, y de suma urgencia, obtener informaciôn directa bien comprobada que justificaba los medios de investigaciôn excepcionales. Lo que vi en España y las preocupaciones alrededor del problema español en los demàs paises, que visité, desde entonces, corroborô mi pensamiento. No creo que mi visita pueda haber perjudicado el prestigio de Gran Bretaña, en un régimen que el ministro de Asuntos Exteriores declarô «odiar» oficialmente.

Créame de Vd.

S.S.

FRANCIS NOEL BACKER.

Procedimientos divergentes

Comentario al proceso de Nuremberg

por A. de la Rosa

LA Unión Soviética reclama la cesión de dos provincias turcas y el establecimiento de un «Gibraltar» ruso en los dos lados del estrecho de los Dardanelos, situado, como es sabido, en pleno territorio de soberanía turca; se fomentan en el Irán ciertos movimientos populares cuyo objeto es, simplemente, hacer salir del Sur del país una compañía de petróleos cuyo 55 % del capital está en manos de los poderes públicos ingleses; el caso de Trieste se transforma, de simple cuestión de nacionalidad, en lucha por una base marítima soviética en el Mar Adriático; la Bulgaria sovietizada reclama, con el mismo objeto, territorios griegos en el Mar Egeo; en nombre del «socialismo» de tipo soviético se prohibe al gobierno austriaco socializar fábricas y maquinaria en su territorio nacional y se exporta el petróleo austríaco a Suiza, de común acuerdo con capitalistas suizos y por cuenta del Estado soviético; los conflictos entre potencias occidentales y la Unión Soviética, (apoyada, o, más bien, seguida, por los Estados del llamado «bloque eslavo»), se suman en la conferencia de la Paz y en el seno de la ONU. Mientras todo esto ocurría unos antifascistas ilusionados, esperaron que en la sala de Justicia de Nuremberg se mantuviera un mínimo de unidad de concepción y de acción entre las Naciones Unidas.

No ha sido así. En el momento solemne de la sentencia, los militares soviéticos del Alto Tribunal Interaliado manifestaron su disconformidad con la sentencia elaborada en tantos meses de vistas ininterrumpidas. Es evidente que tal declaración extraordinaria obedece a instrucciones recibidas, puesto que, en la misma hora, la campaña mundial contra la sentencia, va desde Moscú hasta los últimos rincones de Sur-américa donde haya un periódico de matiz comunista. No hace falta estudiar psicología para prever el efecto que esta discordia producirá, necesariamente, en el país vencido: en Alemania. Acaso respondan los amigos comunistas, o quizás alguna entidad oficial soviética, que nos equivocamos, que los antifascistas alemanes quieren ver en la horca también a los tres absueltos del proceso, y que, por consiguiente, su campaña, despertará un movimiento popular que aproveche a la llamada «desnazificación».

No tenemos esa opinión. El Alto Tribunal Interaliado ha sido una necesidad. Su tarea era la de sentenciar a los mayores responsables del bando dirigente del nazismo según concepciones detalladamente establecidas. Suponía, la acusación, según testimonios verbales y documentales, la existencia de una «conspiración contra la paz» contra compromisos solemnemente firmados por autoridades responsables. Y se consideró, por primera vez en la historia moderna, que se debía proceder a pedir cuentas, a quien firmó tratados de amistad y obligaciones de arbitraje internacional en los conflictos, mientras estaba preparando una agresión de la envergadura que conocimos. Supone también la Carta de las Naciones Unidas, documento base y legislativo del procedimiento extraordinario de Nuremberg, que existen «crímenes contra la humanidad», tales, como la exterminación metódica de supuestos «indeseables» en los campos hitlerianos de carnicería humana *), y que tales crímenes hay que castigarlos, no en la persona de un vulgar asesino ejecutor, sino en la persona de quien origina tales monstruosidades.

En último lugar, se trata de simples infracciones de las llamadas «leyes de guerra», como se establecieron en el tratado de La Haya, firmado por todas las potencias beligerantes, menos la URSS. La falta de la firma de la Unión Soviética sirvió a los dirigentes nazis de excusa para el trato particularmente feróz e inhumano de los prisioneros de guerra rusos. Pero el Alto Tribunal Interaliado estimó que estas leyes de guerra debían respetarse en cualquier momento de cualquier conflicto armado. Por consiguiente, el trato de los prisioneros rusos por las autoridades alemanes pesó mucho en las condenas de los once sentenciados a muerte. Ninguna mención hace la protesta soviética a tales circunstancias ni nos dice su texto por qué los jueces militares soviéticos **) no están conformes con la absolución de los acusados von Papen, Schacht y Fritzsche.

He aquí la raíz de algo más que un conflicto de opiniones sobre un problema jurídico. La concepción soviética es simple; los tres acusados en cuestión son indudablemente gentes asociadas con plena responsabilidad al nazismo, es decir, enemigos, y por tanto hay que acabar con ellos físicamente. Los jueces de la mayoría anglo-franco-americana no lo juzgaron así. Ellos determinaron si los acusados en cuestión habían estado en puestos de responsabilidad directa de la «conspiración contra la paz», o de los crímenes de guerra. No les pareció así, y no quisieron condenarlos. Esta es la razón oficial y jurídica. Ignoramos si otra razón, más o menos consciente, operó en el espíritu de los jueces; por ejemplo, la de considerar que una serie de condenas uniformes y sin distinción del papel jugado por cada uno de los acusados no era discutible desde el punto de vista jurídico, y también del político, dando al público alemán la sensación de que la sentencia había sido la simple ejecución del adversario vencido, por el vencedor. Según nuestra impresión, al leer los extensos resúmenes de los 8 meses de vista, esta última razón no ha sido extraña a las decisiones. Y dejamos con esto toda especulación de si ha intervenido o no el Vaticano en alguna parte a favor del señor Von Papen, ferviente católico y gran capitalista de la cuenca de la Sarre.

Acostumbrados, como socialistas, a vivir en una organización donde la minoría defiende hacia el exterior los acuerdos tomados por la mayoría, sentimos la discrepancia manifestada al proclamarse la sentencia contra quienes fueron los mayores responsables, no sólo de la guerra mundial, sino también, anteriormente, del sangriento ensayo de la guerra fascista contra el proletariado español. Pero la discrepancia es pública y el problema político que ella implica está al órden del día de la conciencia antifascista. Si tratamos de explicarnos por qué los jueces de la mayoría no quisieron condenar a los tres acusados mencionados, ésto no quiere decir que les acordamos la absolución, muy al contrario. Su papel político antes y durante el régimen nazista, es, desde luego, cuestión bastante distinta.

***

El señor Schacht, hace veinte años, todavía miembro del Partido Democrático, y en el Tercer Reich, titular de una Cruz Gamada de «honor», pertenecía, con el mismo señor von Papen, a los grupos dirigentes del gran capitalismo alemán. Ni uno, ni otro fueron nazis por convicción, sino, simplemente, personalidades que expresaban, por su vida y actividades, la corrupción, las intrigas, los apetitos rapaces y la mala fé de la capa dirigente de un capitalismo técnicamente muy desarrollado. Ambos tienen una educación cosmopolita, y no necesitaron los traductores del Tribunal de Nuremberg. No quisieron, quizás, hacer una guerra totalitaria, cuyo riesgo era grande y cuyas consecuencias podían perturbar el negocio con el mundo exterior. Pero su odio feroz contra todo lo que olía a movimiento obrero y reivindicaciones socialistas les llevó a los puestos dirigentes de un régimen político que los despojó al mismo tiempo de la influencia que ámbos tenían en los tiempos liberales de la república de Weimar. Esto explica que, en el momento de la derrota, von Papen estaba apartado y Schacht, preso de las S.S.

Tampoco es extraño, pués, que en el momento de la sentencia de Nuremberg, el socialista Hoegner, actual presidente del gobierno de Baviera, declarase que von Papen será juzgado por un tribunal alemán.

Noticias posteriores confirman que los tres encartados en cuestión, resultaron ser los fechorías ante los tribunales alemanes sus actos caen dentro de esa juridicción.

Las cuentas a rendir por los dos campeones del gran capitalismo alemán conciernen a las responsabilidades de las esferas capitalistas alemanas cuando, en los días inquietos del año 1932 decidieron entregarse al dinámico aventurero que luego llevó el mundo a la más cruenta guerra de la historia moderna. Es un problema político y un problema alemán. Los jueces de Nuremberg no confundieron este problema político con el problema jurídico internacional fijado en el acta de acusación. Muy probablemente se nos tratará por esta apreciación de «anticomunistas», de «agentes hitlerianos» o de «capituladores». No importa. Hay que establecer la costumbre, en un mundo infectado de místicas y conceptos totalitarios, de que *sobre las razones, se debe razonar* y no oponer un simple banderín de moda de hechura uniforme.

No es suficiente oponer al fascismo un activismo mal definido. Es preciso —para los socialistas y para la clase obrera— combatir al fascismo, en sus concepciones y en sus métodos.

---

*) *Según el compañero italiano Battaini, ex-oficial de la Brigada «Garibaldi» y ex-internado político en Alemania, sólo en el campo de exterminación de Mathausen, se mató a unos 8.000 refugiados españoles.*

**) *Los acusadores y jueces de las naciones occidentales del Alto Tribunal Interaliado pertenecen al magisterio civil de sus países respectivos.*

Se le quita el color al Ejército «Rojo»

Las autoridades soviéticas han hecho saber a los agregados militares aliados, acreditados en Moscú, y demás autoridades militares aliadas con las cuales tienen enlace, que el ejército de la Unión Soviética se llamará de ahora en adelante «Ejército Soviético», y no «Ejército Rojo». En la revista «*Syvezda*» (Estrella) que ya no se llama «*Krasnaya Syvezda*» (Estrella Roja) se hace saber que la costumbre de tratar a un superior de «camarada» queda suprimida, a los superiores se les llamará, como es debido, señor teniente... señor Mariscal, según el caso.

Este cambio de denominaciones recuerda los tiempos pretéritos de la revolución y ha seguido de poca distancia al bautizo de los antiguos comisariados del pueblo como verdaderos «ministerios» y a mucha más distancia, la abrogación de la «internacional» como himno nacional.

Todo eso *no* nos extraña, nos parece muy lógico. Los sueños de la revolución proletaria mundial fueron enterrados en Rusia, desde hace mucho tiempo, aunque ciertos admiradores no se dieron cuenta de ello. La Unión Soviética de hoy no es revolucionaria, sino conservadora, y quiere mantener su poderío estatal frente al exterior con medios discutibles desde el punto de vista socialista o simplemente democrático. Es lógico que renuncie la Unión Soviética a los adornos que le dieron gentes, de los cuales, la mayoría han sido «liquidados». Sólo esperamos que después de haber depurado su ejército del color «rojo» se depure también un día el nombre mismo del estado soviético de aquel atributo de «socialista» sin cabida en el imperio de los mariscales y tenientes que no quieren ser «camaradas» y cuyos privilegios materiales, desde el racionamiento hasta la casita propiedad privada y los sueldos, les alejaron a mil leguas de las masas laboriosas.

Se desea saber...

...de Ramón RIPOLL.
...de Margarita LIANTANA.
...de Franco GALLARDO.
...de Dalmacio FIEMO.
...de Salvador CUMBRERAS.
...de Manuel GARCIA DIAZ.
...de José LARJETEAN.
...de Anastasio DIAZ.

José LEON (El Chiqui), de La Roda (Albacete), 11, rue Claude-Boyer, Lyon. Pregunta por Antonio Gómez Hirimia y Guillermo Talavera.
(Escribir a la C.D.)

Del Congreso de la U. G. T.

Mitin de clausura

En la Sala de Actos de la Antigua Facultad de Letras de Toulouse se celebró, el pasado domingo 29 de septiembre, el acto de clasura del Congreso de la Unión General de Trabajadores ante una concurrencia para la que fué insuficiente el citado local. El acto fué ofrendado a la memoria de Julián Besteiro en el VI aniversario de su muerte.

Presidió el acto el compañero Trifón Gómez, quien pronunció un amplio discurso explicando la posición del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores en el problema político español y su intervención en el Gobierno provisional de la República.

Manifestó rotundamente que tanto el Partido como la Unión siguen una política perfectamente clara en toda su actuación.

Cede la palabra al compañero Wenceslao Carrillo que empieza su discurso afirmando que quienes fundaron la UGT fueron socialistas, socialistas quienes la han dirigido siempre y socialistas quienes la dirigen en la actualidad.

Dedica uno emocionado recuerdo a la figura de Julián Besteiro, destacando su actuación en la Junta Nacional de Defensa:

« En los días trágicos de Madrid —dice—, Julián Besteiro, quebrantado de salud, pero con un valor y una moral extraordinarias, estaba en la capital de España, en la Junta Nacional de Defensa, no pensando en la historia y en el papel que a él le correspondía jugar, sino pensando en la clase trabajadora. Del sacrificio que realizaba nuestro compañero puede dar idea el hecho de que muchas reuniones de la Junta había que celebrarlas en la cabecera de su cama donde le retenía la enfermedad. Y a Besteiro se le ha llamado capitulador, como se nos llama a todos nosotros. ?Capituladores los socialistas y ugetistas, que en noviembre de 1936, habían dado la tónica de la resistencia en Madrid ? Capituladores son los que han entregado Barcelona, sin disparar un solo tiro, dejando que las fuerzas de Franco entraran en la capital catalana en un simple paseo militar».

Comenta luego la posición adoptada por el Congreso con relación a los comunistas y declara:

«Nuestra posición frente a los comunistas está determinada por nuestro deseo y nuestra voluntad de no apartarnos de la defensa de los intereses de la clase trabajadora; está determinada por su falta de lealtad y por la carencia de su independencia como partido nacional».

Concluye su discurso diciendo : «Estamos actuando con hombres de otros partidos por las exigencias que plantea el problema español, pero nuestra responsabilidad está vinculada principalmente a nuestra actuación en el seno de la organización. Podemos responder de lo que hacemos nosotros, no de lo que hacen los demás, y nuestros mandatos son los que derivan directamente de nuestros Congresos».

Después de Carrillo ocupa la tribuna el compañero Pascual Tomás.

«Dos pérdidas irreparables, dos valores morales insustituibles han sido arrebatados a nuestra filas —empieza diciendo— Julián Besteiro, sacrificado por la sanguinaria bestia fascista en España; Largo Caballero, destrozado por el fascismo del exterior. Para ellos nuestro más sentido y emocionado homenaje».

Expresa a continuación la necesidad de que la clase trabajadora tenga fe en ella misma y en las ideas que tan hondamente han calado en su espíritu.

« A todo el mundo —continúa— podemos decir que estamos en el exilio porque voluntariamente luchamos en España por hacer triunfar las normas que pudieran garantizar las libertades ciudadanas, Y el heroísmo que demanda de nosotros la situación actual, es distinto a ese heroísmo callejero al que algunos son demasiado aficionados; es el heroísmo consciente de todos los minutos de nuestra existencia para soportar las amarguras del exilio, teniendo en cuenta que estas penalidades son insignificantes comparadas con las de España y si allí no faltan héroes para dirigir nuestra organización y mantener su moral a la altura de las circunstancias, si allí no faltan los cuadros a nuestras organizaciones, ? como se justificaría que faltaran aquí?».

«Se nos combate porque somos una fuerza y una realidad —añade— y quienes no son capaces de crear una fuerza como la nuestra creen que es más cómodo apoderarse de la que nosotros hemos creado. Eso podemos afirmar sin temor a equivocarnos, no ocurrirá. En nuestra fortaleza no podrán penetrar quienes no ofrecen una conducta digna y una posición honrada. Y que nadie crea que nosotros tenemos propensión alguna a enseñar a nuestros militantes a que vociferen los nombres de sus jefes, como hacen otros, porque lo que primero que se aprende en nuestras organizaciones es a no tener jefes».

Abordando el problema de la unidad, declara : «Que no se nos hable de la unidad de la Unión General, si quienes hablan son los que no aceptan la disciplina de la dirección ugetista que actua en España. Y que nos nos llamen capituladores, quienes haciendo esa propaganda para el público, nos dirigen cartas solicitando una inteligencia con nosotros».

El compañero Tomás termina haciendo una evocación emocionada de España y sus últimas palabras son: «Pensemos en España; por España, por la República; por nuestro porvenir social, a luchar y a vencer.

El compañero Trifón Gómez clausura el acto con las siguientes palabras: Puestos en pié, demos la siguiente respuesta a todas las fuerzas políticas y sindicales de la emigración española, puestos en pié para demostrar en qué dirección va nuestro pensamiento, gritemos:

!Viva la UGT!
!Viva el Partido Socialista Obrero Español!
!Viva la República!

Cada Compañero

tiene que ser un propagandista para nuestras ideas y para nuestro periódico

EL SOCIALISTA

...uerdos y resoluciones

Relaci...on partidos y organizaciones

Reunida y oídas las intervenciones... totalidad de sus com... desde a emitir el pres... que somete a la aprob... Congreso de la U.G.T.

Relaci... España

La U.G.T. ratifica su acatamiento ... de España, reafirmando ... espontánea ... adoptamos al ... en Francia y reconoci... emigrar de España un ... o menos grande de ... U.G.T. no emigró y ... siguian radicando todos ... directivos.

Relaci... C.N.T.

La U.G.T. en el Exilio acepta la ... tada en España por ... mismo nacional, en or... cimiento de la C.N.T. ... sede, habida cuenta ... corresponde el mant... relaciones de carácter ...

No acti... alguna en contra... en el Exilio seguirá ... tiales relaciones con ... exiliados, en tanto ... se mantengan dentro ... de mútuo respeto y ...

Relaci... C.G.T.

La Ponen... que el Congreso acu... la misma línea de co... tenimos siguiendo en ... iones con la C.G.T. y ... to de confianza a la ... cutiva para que ésta ... conducta, atempere ... dada caso a las circuns...

Relaciones con el Partido Comunista Español

La Ponencia, después de examinar con minuciosidad de detalles la conducta seguida por el Partido Comunista Español, salpicada con dolorosa frecuencia, de agresiones que van desde la injuria, la calumnia, hasta la agresión personal contra compañeros de nuestra organización y contra esta misma, propone al Congreso:

Que la U.G.T. en el Exilio mantenga su posición actual de negativa a entrar en relaciones de ningún género con el Partido Comunista Español así como con sus organizaciones satélites, evitando toda participación con ellos en cualquier clase de actos y en los organismos locales, provinciales, regionales o nacionales constituidos o que se constituyan en lo sucesivo, en tanto que nuestra organización no reciba pruebas suficientes o inequívocas de una rectificación de conducta por parte del Partido Comunista.

Relaciones con los demàs Partidos antifascistas

La U.G.T. en el Exilio, continuará manteniendo la posición marcada desde su reorganización en Francia, en sus relaciones con los demàs Partidos Españoles Antifascistas.

Toulouse, 26 de septiembre de 1946.

José Gorospe (Villaneuve-sur-Lot), Aurelio Cuarta (Bayonne), Abel Barron (Cognac), Pedro Escobar (Rodez), José Ocana (Mazamet), Abel del Rio (Mazoches), Santiago Pérez (Cahors), Bonifacio Alvaro (Guéret), Fernando Corral (Lille-Gers), Juan Morata (Maury), Francisco Elias (Saint-Etienne), Victorino Acin (Nîmes), José Quijano (Poitiers), Domingo Juez (Ales), Joaquin Romero Palacios (Toulon), José Carro (La Ciotat), Salustiano Palacios (Carmaux), Ramon Mesa (Albi), José Martin (Indre), Vicente Frasquet (Marseille) y Paulino Gomez Beltran (Toulouse).

La U.G.T. en Cataluña

La Ponencia designada para el estudio y dictamen de este importante problema ha iniciado sus tareas, examinando :

1. — *El proyecto de Bases de Organización y Funcionamiento de la U.G.T. en Cataluña, en su día formulado por la Comisión Provisional a tales fines designada por la Comisión Ejecutiva de la propia U.G.T. de España en el Exilio.*

2. — *El criterio sustentado por la C.E. de la U.G.T. en el Exilio en la memoria sometida al examen y resolución de este Congreso.*

3. — *La propuesta que la Sección de Brive (Corrèze), ha sometido al examen y estimación de este Congreso y que figura en la parte correspondiente de la Memoria al mismo presentado por la Comisión Ejecutiva.*

Prosiguiendo sus trabajos, después de oídas las aclaraciones y explicaciones dadas, a su petición, por los compañeros que formando parte integrante de la Ponencia constituyen también la Comisión Provisional, la Ponencia ha dedicado su atención particular al profundo y objetivo estudio del problema a su estimación planteado.

En su virtud, la Ponencia ha decidido, por unanimidad de sus componentes el someter a la consideración de acuerdo del Congreso el siguiente :

DICTAMEN

Existe, en efecto, un proyecto de Bases que fué confeccionado por encargo de la C.E. a una Comisión Provisional nombrada por ella y cuyas Bases han sido objeto de estudio por esta Ponencia que no se recata para declarar que el problema merece ser examinado con toda atención y resuelto con absoluta objetividad en interés de la Unión General de Trabajadores de España y en forma que dé justa satisfacción a los ugetistas catalanes sin incurrir en desviaciones de carácter separatista, aceptando como realidad viva la existencia de una autonomía Regional que impone normas de actuación hasta ahora extraña a la Organización general de la U.G.T. de España.

Pero al propio tiempo surge ante nosotros una interrogante que no puede dejarse incontestada si se ha de abordar problema tan delicado; y la interrogante es ésta: puede este Congreso, aún hallandose en él representadas todas las Delegaciones del Exilio e incluso la Delegación de España, resolver por sí asunto de tal trascendencia y la ponencia contesta que no, porque para resolverlo de manera definitiva y en justicia y con arreglo a nuestras normas habituales, habrán de tener conocimiento previo del problema toda la Unión General de Trabajadores, facilitándole todos los elementos de juicio necesarios y reunida en España con asistencia de las Secciones que allí radican.

No obstante, se trata de un problema vivo que no se puede desdeñar ni aplazar sine die y menos eludirlo porque sería restar a nuestros compañeros que han de actuar en la Región Autónoma de los medios indispensables para realizar los trabajos necesarios de preparación y captación y contribuiría a seguir manteniendo el equívoco de que la U.G.T. de España es impermeable a las nuevas modalidades de estructuración política de nuestro país.

Como resultante de estas apreciaciones y reafirmándonos en la declaración de que este Congreso no tiene las facultades plenas para resolver totalmente el problema, la Ponencia estima que procederia adoptar la declaración siguiente :

«La Unión General de Trabajadores de España en el Exilio, reunida en su II Congreso en Toulouse, declara que es indispensable y urgente dar toda clase de facilidades a los afiliados de la Región Autonóma de Cataluña para que —sin perjuicio de la disciplina de conjunto y de la homogeneidad de la U.G.T.— puedan estructurar sus fuerzas y actuar con ellas con arreglo a normas provisionales que deberán elaborarse entre dicho grupo regional y la Comisión Ejecutiva, sobre la base de un criterio autonómico en armonia con el que impera en las regiones a las que el estado otorgó su estatuto y siempre estando de acuerdo su actuación con la de los organismos superiores de la U.G.T. de España.

«Se hace la declaración formal de que las normas definitivas habrán de consignarse en los nuevos estatutos centrales que la U.G.T. habrá de darse en España y que en ningun caso el grupo regional catalán puede adoptar por si resoluciones que se hallen en contradicción con las normas generales de la U.G.T.

En tanto otra cosa no resuelva un Congreso en la forma anteriormente expresada, el Grupo Regional Catalán se designara bajo este nombre: «Delegación en el Exilio del Secretariado en Cataluña de la Unión General de Trabajadores de España».

Toulouse, 26 de septiembre de 1946.

Alberto Foraster (Perpignan), Pedro Pueyo (Brive), Abelardo Rodriguez (Côtes-d'Or), Joaquin Perez Guevara (Hte-Gar.), Joaquin Cardil (Elne), José Moret (Allier), y Luis Sarle (La Guiche).

Boletín

Dictamen que emite la Comisión de Boletín. — *Esta Comisión reunida en los locales del Congreso para pronunciarse sobre el porvenir inmediato del Boletín de la U.G.T. en Francia, a la vista del capítulo correspondiente de la Memoria de la C.E. y de cuantas propuestas de las Secciones le han sido confiadas, acuerda, después de la deliberación correspondiente, emitir el siguiente dictamen a la consideración del Congreso:*

1º El número de páginas del Boletín deberá continuar siendo de ocho;

2º Su publicación deberá continuar siendo mensual;

3º Los textos que principalmente deberán ser publicados en el Boletín serán los siguientes : Editorial *de la Comisión Ejecutiva o su delegación, Movimiento extractado lo mas posible de las Secciones, Circulares y disposiciones oficiales del Gobierno Francés que interese a la vida de trabajo de los españoles en Francia, Información económica estableciendo comparaciones entre la situación de España y la de otros países, Divulgación y comentarios sobre legislación social extranjera, Movimiento sindical internacional, Cooperativismo y Solidaridad Democrática Española, Información a cargo de los Secretariados Profesionales. Y cubrir la falta eventual de originales con la publicación de instrucciones sobre la formación y organización de Sindicatos.*

Toulouse, 27 de septiembre

Santiago Sanchez (Dordogne), Miguel Chapel (Seine), y José Asunción (Seine-et-Marne).

El saludo de la U.G.T. de España al Congreso

No podía faltar la voz de Es... reúne a todos aquellos hombres que en el Interior, en su puesto de com... tivos dirigida por un Comité Nacion... bres sin nombre, que sin buscar mi... produce, trabajan y se han propuesto ... greso de la U.G.T. que en España y ... celebrarse y del que saldrá elegida l... ficil misión de dirigir nuestra U.G.T.

Pero cuando este momento lle... greso más que aquellos compañeros ... ciplina, los que han comprendido que ... sabido en el exilio mantener una lín... rior, puestos al servicio exclusivo de ... su Comisión Ejecutiva hayan recibid...

Porque no debe olvidar nadie ... pañeros que salieron de España que ... guiente su derecho queda limitado a ... fuesen elegidos por los afiliados par...

Queremos que todos aquellos ... tudes divisionistas que tanto han con... en el Poder, rectifiquen y sin sentirse ... de la localidad donde residan, abandó... de intereses ajenos a los de la clas... buena fé.

Esperamos que vuestro Congre... ser la conducta de los españoles en ... para que logréis, como nosotros ya ... somos, como siempre fuimos, leales ... aquellos hombres que si la muerte ... tro espíritu presidiendo vuestras de...

Y así seréis la base donde pu... cada emigración en que vivís y fac... más que en las de los propios espa... ble, que es hacedero resolverlo, por... sindical, representación auténtica de ... ni la venganza, sino por una clara ... tructivo, está dispuesta y capacitad... nuestro país para salir del estado ...

Algo más quiere deciros Espa...

Tened confianza en los hom... PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ... tas palabras. Sea cual fuere la sol... ñol, con nuestra intervención, jam... dicación ni renuncia a lo que legal... reses de las clases trabajadoras, es... circunstancias propicien para lograr ... de la vida política en nuestra quer... men que encarna en nuestra opinió... y que tantas vidas y tanto dolor ha...

...cia de España en este Congreso que ... son una continuación de la U.G.T. que ... endo sus cuadros, recontando sus efec... misión Ejecutiva compuesta por hom... facción que el cumplimiento del deber ... de su tarea la convocatoria del Con... circunstancias lo permitan habrán de ... Ejecutiva que tendrá la enorme, la di... España.

...án estar presentes en el citado Con... an dejado de pertenecer a nuestra dis... o emigró, que quedó en España, y han ... ecta paralela con la seguida en el Inte... U.G.T. y acatando los mandatos que de ...

...os que por elección ostentaban los com... tes al cruzar la frontera, y por cons... r en el Exterior a nuestra U.G.T. si ...

...que, equivocados, han secundado acti... contribuyen a la permanencia de Franco ... soliciten su afiliación en la sección ... que de modo consciente y al servicio ...ora española, lograron sorprender su ...

...la donde los demás aprendan cuál debe ... ejemplo de serenidad, de conciencia, ... en el Interior, demostrar todos que ...dores de un idea, y dignos sucesores de ...os de ellos están por su obra en vues...

...e todo lo sano que haya en la justifi... nguirán aquellos en cuyos manos está ... ción de nuestro problema, que es posi... de nuestra parte una fuerza política y ... del país, que, inspirada no por el odio ...esponsabilidad y con sentimiento conse... er el régimen democrático que necesita ...on en que se halla actualmente.

...bre que hoy dirigen la U.G.T. y el ... en cuya representación os dirigimos es... aya de tener el problema político espa... marà nada que pueda suponer ni clau... os derecho, pero defensores de los inte... pre atentos a las oportunidades que las ...ita dignidad llegar a la normalización ... con ésta al restablecimiento del régi... principios por los que venimos luchando ...

Fin de una carrera y de una época diplomàtica

La dimisiôn de Maxim Litvinof

A fines del pasado mes de agosto dimitió Maxim Litvinof de su cargo de subsecretario de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética. Ha sido reemplazado, por Fiodor Gusef, hasta ahora embajador en Londres, y por Yacop Malik, hasta ahora consejero diplomático en el consejo de control interaliado del Japón, ambos nombrados subsecretarios de Asuntos Exteriores. Publicamos a continuación un articulo del compañero Bruno Kalnin, sobre la personalidad y la carrera de Litvinof, que se relaciona intimamente con el historial de la diplomacia soviética.

El compañero Bruno Kalnin fué lider de los socialistas de Letonia. Encarcelado y luego desterrado por el dictador Ulmanis, tras del golpe de Estado del 1935, Kalnin vivió exiliado en Finlandia hasta 1939. Vuelto a su patria poco antes de la incorporación a la Unión Soviética, fué sorprendido por el avance alemán en 1941. Perseguido por los nazis, logró escapar a Escandinavia, donde vive todavia, puesto que en la Letonia sovietizada no se admite la existencia de un partido socialista. De un país que participó en los acontecimientos revolucionarios de Rusia en 1905 y 1917, Kalnin tiene particular competencia en la apreciación del desarrollo político de la Unión Soviética.

Después de la revolución de octubre y la toma del poder por los bolcheviques, se nombró a Litvinof encargado diplomàtico en Londres. Expulsado de Inglaterra, volvió a Moscù donde inmediatamente se le nombró vice-comisario de Asuntos Exteriores. Quedóse en este cargo hasta el 1940. En 1920 firmó el primer tratado de paz entre la Unión Soviética y Estonia, y a continuación acaudilló siempre las delegaciones diplomáticas soviéticas en el extranjero.

La actividad diplomática de Litvinof tuvo éxito considerable. Es suyo el mérito de haber obtenido el reconocimiento oficial de la Unión Soviética por las potencias occidentales. También la representó repetidas veces en las reuniones de la Comisión del Desarme y en las conferencias de Ginebra. En el 1930, fué nombrado sucesor de Chicherin *), es decir Comisario de Asuntos Exteriores de la URSS. Desde 1934 hasta 1939, asistió regularmente a las sesiones de la Sociedad de las Naciones, luchando con vigor contra la política de apaciguamiento de las potencias occidentales frente a la Alemania hitleriana. Fué en una de aquellas ocasiones cuando Litvinof pronunció la célebre frase de la «indivisibilidad de la paz».

En aquella época —entre 1934 y 1939—, vió a la Unión Soviética amenazada por Alemania y el Japón, y Litvinof abogó calurosamente por la colaboración con las potencias democràticas occidentales, y con los Estados fronterizos con Rusia. Firmó tratados de alianza con Francia y con Checoeslovaquia, y otros de no-agresión con todos los Estados que tenían frontera común con la URSS, sobre todo, con las Repúblicas del Bàltico **). Litvinof declaró que la independencia de estas Repúblicas sería un principio inalterable de la política exterior de la Unión Soviética.

En mayo de 1939, la brillante actividad de Litvinof se terminó repentinamente. Todo el mundo se extrañó de su destitución de la dirección de los Asuntos Exteriores soviéticos. Durante cuatro años no se oyó hablar de él. Stalin había impuesto un rumbo totalmente distinto a la política exterior de la Unión Soviética, decidiéndose en favor de la colaboración con la Alemania hitleriana. En agosto de 1939 se firmó el pacto Ribbentrop-Molotov. Empezaba una nueva orientación y una nueva época diplomàtica. Litvinof, con su política de amistad con los aliados, y además, de origen judío, no era ciertamente el hombre indicado para la nueva orientación de la política exterior rusa. Fué reemplazado por Molotof. En el curso de los años 1939-1940, se abrogó el sistema de los tratados de buena vecindad con los pequeños Estados fronterizos, establecido anteriormente por Litvinof. Se llegó a la guerra ruso-finlandesa. Rusia conquistó la Finlandia meridional y luego la Polonia oriental y la Besarabia ***).

Cuando en junio de 1941, la situación cambió radicalmente a causa de la guerra ruso-alemana, la Unón Soviética volvió a buscar la amistad y la ayuda de las potencias occidentales. Litvinof, que había desaparecido de la escena política, reapareció con el nombramiento de embajador soviético en los Estados Unidos. Estuvo dos años en la capital estado-unidense, dedicado con ardor al establecimiento de buenas relaciones y de íntima colaboración entre los dos grandes países. Las dificultades que tuvo que vencer no fueron pocas, puesto que la opinión pública norteamericana estaba poco dispuesta a reconocer la incorporación de los estados bálticos a la Unión Soviética.

En agosto de 1943, Litvinof cesó en su cargo, y volvió a Moscù donde fué nombrado a uno de los numerosos sub-secretariados del comisariado de Asuntos Exteriores, sin haber tenido, desde entonces, una actividad saliente en tal ministerio. Teniendo ya setenta años, es improbable que después de su dimisión reciente pueda volver a una actividad cualquiera.

Su dimisión, sin embargo, tiene también una significación política. La amistad que durante la guerra reinaba entre la Unión Soviética y las potencias occidentales ha sido substituida por discrepancias serias. Desde otoño de 1945 se está luchando diplomática o políticamente entre los ex-aliados, llegando hoy día ya a conflictos declarados. Aunque la prensa mundial hizo pocos comentarios del retiro de Litvinof, su desaparición tiene estrecha relación con los acontecimientos mundiales. Es otra época de la historia de la diplomacia soviética que empieza.

Pierde la Unión Soviética en Litvinof uno de los últimos diplomáticos que jugaron un papel importante en los años de la emigración rusa y que en aquellos años adquirieron una gran experiencia en los asuntos internacionales. No quedan más que otros dos de ellos; Losovski y Manuilski. En la época entre 1936 y 1937, la mayor parte de los antiguos colaboradores de Litvinof, entre ellos sus vice-comisarios y 16 encargados de negocios, fueron eliquidados». Los que quedaron en vida, dejaron el servicio diplomàtico durante la guerra.

Hoy día, Stalín dispone tan sólo de diplomáticos nuevos, formados bajo la dictadura comunista y que no desempeñaron todavía en el extranjero actividad alguna salvo sus cargos actuales. No tienen las relaciones que inevitablemente se establecen en el curso de muchos años de actividad diplomàtica y están ellos dispuestos a aceptar cualquier directiva de Moscù sin oponer alguna observación propia, como lo hacen los Gromyko, Gusev y Malik, aunque esas directivas cambien a menudo. También desde este punto de vista, no cabe duda que la desaparición de Litvinof tiene gran trascendencia política.

Bruno KALNIN.

---

*) *Chicherin, cuyo patético llamamiento radiofónico « A Todos » hizo mucha sensación en 1918, fué el primer dirigente de la diplomacia bolchevique. El seguía, inmediatamente después de la revolución, una política de amistad con Alemania que llegó hasta los acuerdos militares secretos, cuya revelación obligó a los socialistas alemanes en aquel entonces a oponerse a los manejos que iban en favor de los generales antirepublicanos.*

**) *Se trata de Letonia, Estonia y Lituania, hoy día incorporadas a la URSS.*

***) *Se trata de las adquisiciones territoriales sancionadas por acuerdos directos con la Alemania hitleriana en 1940, que, sin embargo, han sido también sancionadas por Churchill y Roosevelt en la conferencia de la Crimea. La URSS se incorporó así unos 22 millones de habitantes.*

República Espanola

Ministerio de Emigraciôn

Notas Suplicadas

El Ministerio de Emigración (Sección de Información y Propaganda) hace saber a los españoles que quieren acogerse a los cursos de capacitación profesional, que en vez de dirigir las instancias al Sr. J.-M. AGUIRRE, deben hacerlo a estas direcciones:

CENTRE DE RECLASSEMENT PROFESSIONNEL
30, Rue de Berri, Paris (8e)

CENTRE D'ORIENTATION SOCIALE DES ETRANGERS
65-67, av. des Champs-Elysées, Paris (8e)

Toda instancia que no vaya dirigida a uno de estos dos Centros resultará sin valor. Se advierte a los españoles refugiados que la solicitud solo debe ser enviada a uno de los dos citados organismos.

Para poder aspirar al ingreso en un curso profesional, es preciso estar provisto del certificado de nacionalidad expedido por el OFFICE CENTRAL DES REFUGIES, 65, avenue des Champs-Elysées, Paris (8e).

Paraissant les Samedis
Abonnement mensuel 35 frs
Chèques Postaux 140-21 – M. J. C. BARBA

EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

Encore pour l'ESPAGNE

por

Luis DE BROUCKERE

IL fait sombre dans les cachots de Franco, mortellement sombre, comme jadis dans ceux de l'Inquisition. Il arrive d'ailleurs que ce soient ceux-là mêmes, toujours utilisés. Parmi nos lecteurs, il en est sans doute qui connaissent ces succursales de l'enfer. Beaucoup de nos jeunes gens ont passé par l'Espagne durant la guerre, cherchant à gagner l'Angleterre et les armées alliées. Ils savent comment ils ont été traités dans le domaine du Caudillo ! Pas mal d'entre eux ont été jetés en prison avant d'échouer à Miranda. J'en ai rencontré un qui avait été successivement détenu dans l'Allemagne d'Hitler, dans la France de Pétain et dans l'Espagne où trône l'ami de Degrelle. C'est de ces dernières geôles qu'il se souvenait avec le plus d'horreur.

Ceux qui sont entassés là, ce ne sont pas les criminels du pays, les apaches ou les voleurs. Ce sont nos amis les républicains espagnols. Certains de nos compatriotes qui les ont rencontrés là entre 1940 et 1944 étaient des hommes de droite et avaient été convaincus par une propagande scélérate, que ces révolutionnaires étaient d'affreux bandits. Après les avoir vus et avoir constaté la dignité de leur courage dans le malheur, la pureté de leur dévouement à un haut idéal, ces jeunes réactionnaires sont arrivés en Angleterre pleins d'une respectueuse admiration pour les hommes d'élite que le malheur commun leur avait appris à connaître.

Oui, nous pouvons être fiers de nos amis espagnols. Mais seront-ils fiers de nous ? Ils ont lutté et ils souffrent pour une cause qui est la nôtre. Que faisons-nous pour les aider dans leur malheur ? L'opinion publique internationale a-t-elle déjà amené les puissances à débarrasser l'Espagne de son tyran et délivrer, pour là même, les prisonniers ? Et avons-nous contribué à former autour de nous cette opinion-là ? Dira-t-on qu'il est bien difficile d'éveiller l'intérêt des gens ? Nous irions assurément vers un triste avenir si nous devions renoncer à faire ce qui n'est pas commode !

Il est d'ailleurs une chose, du moins, que nous pouvons faire FACILEMENT. Là où le chef a vendu son pays à l'Axe, il n'est pas étonnant que l'on puisse acheter des geôliers moyennant le nombre requis de pesetas et libérer du moins quelques-uns des détenus, parmi les plus exposés et les plus nécessaires à la cause. Et nous n'avons pas même donné jusqu'ici les francs indispensables pour se procurer ces pesetas.

Enfin, la souscription est ouverte. Ami lecteur, aide de tout ton pouvoir à la faire réussir.

***

Il fait froid dans la montagne. Si la plaine est encore brûlante, bientôt la neige descendra sur les flancs des Sierras espagnoles.

Des hommes vivent là. Depuis dix ans, la guerre n'a pas cessé pour eux. Ils se sont battus d'abord contre les Maures de Franco, les Italiens de Mussolini et les Allemands d'Hitler. Ils se sont retirés dans les repaires à peu près inaccessibles quand le Caudillo eut remporté la victoire parce que la politique des Alliés privait d'armes les républicains. Depuis, ils vivent dans ces maquis, attendant l'heure de la délivrance nationale, prêts à reprendre leur activité de citoyens dans l'Espagne délivrée, acceptant de vivre d'ici là d'une vie presque sauvage et accomplissant à l'occasion, avec un courage qui n'a jamais faibli, les « missions » qui peuvent servir la cause de leur pays, et, par conséquent, celle de la liberté dans le monde.

Je m'adresse plus particulièrement ici à ceux de nos maquis, et aussi à ceux qui ont eu dans nos maquis un être cher. Ils savent combien il est dur de supporter des années durant une vie de penser que, parmi ceux qui tiennent toujours le drapeau dans ces conditions tragiques, il en est qui vont peut-être mourir, bêtement mourir gelés, dans quelques semaines, parce que nous n'avons pas encore réuni l'argent nécessaire pour qu'on puisse leur procurer des vêtements chauds ?

Allez-vous permettre cela, maquisards de chez nous ? Ou allez-vous faire en sorte que notre souscription réussisse, et qu'elle réussisse vite ? Allez-vous non seulement donner, mais faire donner tout autour de vous ?

Il y a à peine plus de quinze jours que le Comité d'Aide aux Socialistes espagnols est fondé. Il y aura huit jours tout juste, au moment où paraîtront ces lignes, qu'a été constitué le Comité belge, sous la présidence de Bracops et avec Sonneville comme secrétaire. Déjà les premiers résultats obtenus sont encourageants. Mais il reste naturellement énormément à faire avant que puissent être réunies les sommes considérables quqi seront nécessaires.

Il faudra le concours d'une multitude de militants, depuis ceux qui prendront la parole dans les réunions ou écriront les articles dans les journaux jusqu'à ceux qui écriront les adresses sur les circulaires, sans compter tous ceux qui placeront les timbres dans toutes les communes et dans toutes les usines.

Il faut que cette armée de dévoués se recrute VITE, et qu'elle agisse avec cet enthousiasme qui réalise les grandes choses. Il faut que chacun donne son temps aussi bien que son argent, qu'il soit responsable d'une partie de l'action et accomplisse la tâche qu'il aura acceptée. C'est ainsi que nous irons au succès. Peut-être contribuerons-nous aussi à créer l'état d'esprit qui aidera au succès dans d'autres domaines.

El Congreso de la U.G.T.

por

Wenceslao Carrillo

EL segundo Congreso de la Uniôn General de Trabajadores de España en el Exilio no ha desmerecido en importancia al que celebrô hace cuatro meses el Partido Socialista. Era natural que asî ocurriera habida cuenta de las estrechas relaciones que unen a los dos organismos màs importantes del proletariado español. Cerca de quinientos delegados se reunieron en la Sala de Jacobinos en el mes de Mayo ùltimo e igual nùmero de ellos estuvieron presentes en la Antigua Facultad de Letras en los dias finales del mes de septiembre. Los temàs màs importantes del primero de estos congresos fueron también discutidos en el segundo y en ambos recayeron idénticos acuerdos.

Es de notar que entre uno y otro Congreso los comunistas desplegaron una viva e intensa campaña de propaganda, dirigida principalmente contra los compañeros que pechan con la responsabilidad de dirigir la UGT que son, con escasîsima diferencia, los mismos que tienen a su cargo la direcciôn del Partido. Si antes utilizaron con preferencia el manoseado tema de la unidad de «todos los antifranquistas» (entre los que se incluyen monàrquicos, catôlicos, militares y falangistas arrepentidos) para acelerar la caîda de Franco, ahora han utilizado el mismo disco, pero ampliàndolo con la acusaciôn de capituladores, entreguistas y otras lindezas por el estilo. No se han parado en esto. Buscando producir fallos en la firmeza de las secciones de la UGT los comunistas de la llamada «Junta Central» han dirigido una latosa comunicaciôn a todas ellas en la que se repiten los mismos discos que campean en todos los trabajos literarios que salen del caletre de los servidores de las consignas. Y el mismo individuo que firmaba la carta firmaba también un artîculo —posiblemente escrito en la misma fecha— en el que se pone de vuelta y media a los dirigentes de la UGT.

Ni las cartas a las secciones, ni los discursos y artîculos injuriosos de los comunistas y comunistoides que pretenden ser los dirigentes auténticos de la Uniôn y del Partido, tanto en España como en el exilio, han conseguido hacer la menor mella en el criterio de los afiliados a nuestra Central Sindical. En el Congreso del Partido se aprobô una resoluciôn acerca de las relaciones con los demàs partidos y organizaciones que fué sancionada también por el Congreso de la Uniôn. En cuanto se refiere a las relaciones con el Partido Comunista el texto del acuerdo del primero fué exactamente reproducido en el segundo. Si en el Congreso de la Sala de Jacobinos se declarô que el Partido Socialista Obrero Español no habîa emigrado de España y que es allî donde reside la Comisiôn Ejecutiva a cuya disciplina obedecemos todos los socialistas que formamos en las filas del Partido en el exilio, en el celebrado en la Antigua Facultad de Letras se confirmô que la Uniôn General de Trabajadores de España continùa allî, en nuestro país; que allî sigue actuando su Comisiôn Ejecutiva, que allî sigue funcionando su Comité Nacional y que nuestra Central en el exilio no es otra cosa que una Secciôn —cualquiera que sea su modalidad— de la UGT que funciona en el interior de España. En consecuencia, todos aquellos que persisten en mantenerse al margen de la organizaciôn del interior pierden el tiempo hablando y escribiendo sobre una unidad imposible y pretendiendo minar la fortaleza de nuestras secciones.

Si nuestros maldicientes adversarios necesitaban una prueba màs de que sus campañas de escàndalo no producen los efectos por ellos apetecidos entre los afiliados a nuestro Partido y a nuestra UGT pueden encontrarla, bien elocuente por cierto, en las comisiones ejecutivas elegidas en uno y otro Congreso. En el del Partido fué reelegida toda la Ejecutiva, cubriéndose dos vacantes con dos compañeros de posiciôn bien definida adversa a los propugnadores de la unidad con sello moscovita. En el de la UGT ha ocurrido lo propio. La lecciôn no puede ser màs elocuente.

Ya sabemos que todos estos hechos juntos no bastaràn a hacer que comunistas y comunistoides modifiquen su actitud. Vienen obligados a cumplir ôrdenes para ellos indiscutibles y no habrà nada que les haga modificar su tàctica y sus procedimientos. Seguiràn, pués, maltratando el tema de la «unidad» para ver si rinden a los demàs por cansancio. Con el timo de la unidad alternaràn la injuria y la calumnia. No importa. Los afiliados al Partido Socialista y a la Uniôn General saben ya a que atenerse. Los acuerdos del segundo Congreso de la UGT han sido tomados previa la libre discusiôn del orden del dîa por las secciones y por los delegados y no serà tarea hacedera la de empujar a nuestros afiliados por camino distinto al que libremente han emprendido.

DEL CAPITALISMO

Sus crisis y sus contradicciones

II

por Pablo Toucet

PLANTEADA la crisis a causa de la saturaciôn de los mercados y por la existencia de colosales «stocks» de mercancias debido a la ausencia casi total de compradores, mercancias que seràn, en fin de cuentas, criminalmente destruidas; provocadas miles y miles de quiebras en la banca, la industria y el comercio; restringida grandemente la producciôn y limitada sensiblemente la actividad comercial; el paro habiendo hecho su funesta aparición, reduciéndose con él el poder adquisitivo de las clases productoras y agudizàndose con ello las proporciones de la crisis, examinemos nosotros los vanos esfuerzos intentados por el capitalismo mundial para vencer sus mismas contradicciones y pretender hallar una soluciôn a la catàstrofe inminente.

La primera medida adoptada por el mundo capitalista es la de dirigirse a los respectivos gobiernos pidiendo desesperadamente una ayuda con el fin de contener los progresos de la crisis; la segunda es la de asfixiar todo liberalismo econômico, estableciendo un control de hierro en la producciôn y en la oferta.

En todos los países capitalistas, el Estado practica una polîtica de subvenciones cuya generosidad monstruosa deberîa hacer reflexionar a los incautos que creen todavîa en la neutralidad del Estado democràtico burgués en materia econômica.

Los mismos gobiernos que eran incapaces de obtener algunos millones para realizar obras sociales: mejorar la enseñanza, establecer justos seguros de vejez, subvencionar a sanatorios y hospitales y otras realizaciones de urgente necesidad y de indudable transcendencia social, hallaràn, por arte de birlibirloque, miles y miles de millones para acudir en socorro de los «pordioseros» que poseen los medios de producciôn. Al fin y al cabo, cuña de la misma madera. Decir que el Estado democràtico burguès depende de la burguesîa y que ésta le trae y le lleva es para nosotros, socialistas, una verdad de Perogrullo; pero ello no es tan verdad para personas que, con otras concepciones, se obstinan en considerar que los demôcratas burgueses no son solidarios de las monstruosidades econômicas que realizan los burgueses capitalistas, los cuales necesitan precisamente ese sistema democràtico para vivir dentro de él como pez en el agua.

A la peticiôn de socorro formulada por los capitalistas y los grandes directores de la industria, el Estado (no importa de qué país) responde apresuradamente concediendo substanciosas subvenciones a la banca; compra paquetes de acciones para hacer subir su valor o detener su desvalorizaciôn; salda generosamente los balances deficitarios de las compañîas ferroviarias, de navegaciôn y aéreas, asî como a las de seguros; presta a la industria, al comercio y a la agricultura, pero no a los pequeños industriales, comerciantes y agricultores, sino a las compañîas anômimas y a las grandes explotaciones agrîcolas.

En todas partes el Estado substituye a las deudas privadas a alto interés otras deudas pùblicas a interés reducido, de acuerdo con el clàsico procedimiento que consiste en salvar los beneficios individuales socializando las pérdidas.

Pero el Estado, una vez en la danza, no puede limitarse a desempeñar el simple papel de prestamista. No es suficiente adelantar el dinero a las grandes empresas: hay que hacerlas vivir, es decir, es necesario que ellas puedan realizar nuevos beneficios, razôn suprema de la existencia del capitalismo, ya que él carece actualmente de toda funciôn social en beneficio de la colectividad.

Para ello es urgente realizar, entre otras medidas, una acciôn inmediata sobre los precios. Todos mis compañeros saben que el beneficio, o la plus-valîa en lenguaje marxista, resulta de la diferencia del precio de costo de una mercancia y su precio de venta. La crisis habîa hecho descender los precios de venta a un nivel inferior al de los precios de costo.

Dos soluciones, teôricamente por los menos, eran posibles: reducir el precio de costo o aumentar el de venta. La primera soluciôn se demuestra pràcticamente irrealizable, porque disminuir los salarios era, en definitiva, mermar un poder de compra y, ademàs, porque las grandes industrias modernas tienen un cierto nùmero de gastos fijos cuya reducciôn es imposible.

Quedaba, pués, la segunda soluciôn: aumentar el precio de venta. Mis camaradas saben igualmente que el precio depende, a la vez, de la cantidad de productos puestos en el mercado y del nùmero de compradores que concurren a él. El precio es, pués, consecuencia de la oferta y de la demanda. Para hacer subir los precios se podîa actuar o bien sobre la oferta, disminuyendo las cantidades de productos ofrecidas en el mercado, o bien sobre la demanda provocando un acrecentamiento de los compradores.

Siendo màs fàcil al capitalismo actuar sobre el primer factor que sobre el segundo, él va a intentar una valorizaciôn de los precios restringiendo el nùmero de productos puestos en el mercado.

En su enorme estulticia, capitalistas y gobernantes consideraban que el alza de precios asî provocada deberîa, fatalmente, hacer reaparecer los beneficios y la existencia de éstos permitir un retorno a la actividad industrial y comercial, desapareciendo el paro, deteniéndose el curso de las bancarrotas y quiebras y recuperàndose los mercados perdidos.

¡Vanas esperanzas! El problema era excesivamente complejo para poder ser resuelto con una medida fragmentaria. No hallaron entonces su soluciôn, sino toda una serie de paliativos que condujeron inexorablemente a la guerra mundial de 1939. La guerra, en contra de lo que esperaban algunos técnicos y expertos capitalistas, no ha dado un momento de respiro al sistema capitalista. El problema de ayer continua insoluble. Y es por eso y no por consideraciones polîticas, que apenas terminada la guerra, comienza a hablarse de otra. Ella estallarà inevitablemente si americanos, rusos e ingleses, no hallan un terreno de inteligencia que evite un choque entre las misiones comerciales de los tres países. La guerra, la guerra moderna, claro està, no la provocan ni los polîticos ni los generales; ella se desendacena cuando asî lo estiman necesario esas misiones comerciales a que aludimos, las cuales dan la orden de ponerse en movimiento a los ejércitos.

En nuestro prôximo trabajo, continuaremos examinando las ineficaces medidas adoptadas por el capitalismo para contener la avalancha de la crisis. Si nuestros lectores tienen la paciencia de leernos nosotros les llevaremos de la mano hasta el momento en el cual se desencadena el conflicto armado. Ellos seràn sorprendidos del papel secundario que en él han tenido las ideologias puramente polîticas.

Es el capitalismo, incapaz y egoista, el solo responsable de la guerra. Los grandes «trusts» ingleses, americanos y alemanes han provocado conscientemente el conflicto. Este términado, todas las causas que le provocaron siguen en pie. Solamente uno de los protagonistas ha sido puesto fuera de juego, pero él ha sido reemplazado por otro cuya esfera de acciôn es la misma que la que ocupaba el vencido. Y la guerra continua siendo la amenaza que pesa sobre los pueblos del mundo.

Un representante del Gobierno francés cerca del Gobierno Giral

En la mañana del 4 del actual, la Comisiôn de Negocios Extranjeros de la Càmara de diputados francesa se reuniô bajo la presidencia de nuestro compañero Daniel Mayer. La sesiôn fué consagrada a la audiciôn del señor Bidault, Presidente del Consejo y Ministro de Negocios Extranjeros. En el transcurso de su exposiciôn, el señor Bidault indicô que Francia tendrîa una personalidad representàndola cerca del Gobierno español que preside el señor Giral.